

## Maquetas en el mundo antiguo

Entrevista con Pedro Azara

**Dentro de tus estudios de la antigüedad, tuvo especial relevancia la exposición sobre «Las Casas del Alma» celebrada en el Centro de Cultura Contemporánea de Barcelona hace unos años. ¿Es posible hablar de un primer momento en el que la humanidad recurre al uso o invención de la maqueta?**

Existen maquetas desde tiempos inmemoriales. Se han encontrado incluso maquetas del neolítico en Centroeuropa. Existen sorprendentes maquetas de chozas que tienen 8.000 años, modelos de santuarios en los Balcanes, que se remontan a 5.000 ó 6.000 años antes de Cristo. ¿Qué función tenían? ¿Por qué eran depositadas en tumbas? ¿Habían sido utilizadas para construir? No lo podemos saber.

El mundo minoico posee una de las maquetas más antiguas conocidas, impresionante por su tamaño, su grado de detalle y su estado de conservación, pues está casi completa. Representa a una casa, del 1.400 a.C., y algunos especialistas han emitido la hipótesis que podría tratarse de una maqueta de arquitecto, una maqueta técnica, dado que el espacio interior aparece subdividido, lo que sería innecesario si la pieza fuera sólo votiva. Se tiende a pensar que seguramente en Creta y en Micenas existirían arquitectos y constructores, técnicos especializados en planificar y construir los palacios minoicos, proyectos muy complejos, tareas que requerirían planos y maquetas técnicas para estudiar y solventar la compleja organización espacial y volumétrica de dichos estructuras palaciegas.

Desde siempre hubo pronta necesidad de visualizar lo que posteriormente se iba a construir, inclusive por parte del técnico, sus maquetas le sirvieron para encontrar respuestas constructivas, para intentar soluciones formales. Como hoy, las maque-

tas permite explorar las potencialidades de una idea, son una forma de pensar.

**¿Se han estudiado las maquetas en las Culturas de la antigüedad?**

Las maquetas arquitectónicas en el mundo antiguo han sido motivo de estudio desde hace unos quince años y desde variadas perspectivas. La principal iniciativa en este campo ha sido la exposición y coloquio realizado en Estrasburgo sobre la representación arquitectónica medieval (dibujos, maquetas) en 1989. Por otro lado, cabe destacar la Exposición de Venecia, realizada en el Pallazzo Grassi en 1994, sobre las grandes maquetas del Renacimiento. El estudio y muestra realizados en Estrasburgo fueron el punto de partida para la exposición «Casas del Alma» y del congreso del mismo título que tuvieron lugar en Barcelona en 1997. La exposición presentó dibujos arquitectónicos y maquetas de Mesopotamia, Egipto, Grecia, Etruria y Roma, principales culturas del Mediterráneo antiguo (si bien también existen numerosas maquetas de chozas celtas en el norte de Europa, semejantes a las etruscas). Esta exposición y congreso dieron origen a la publicación de un número monográfico de la revista «Dossiers d'Archéologie» dedicado íntegramente al tema de las maquetas en el Mediterráneo antiguo. En todas estas iniciativas se ha explorado todo el mundo occidental hasta el siglo XVIII.

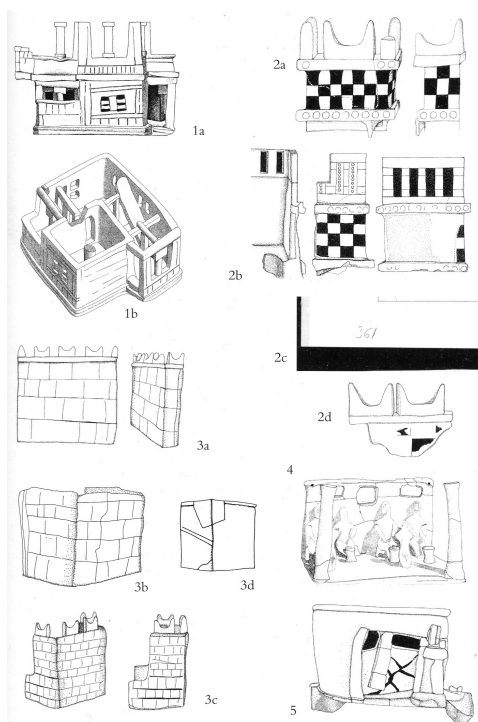
Un período histórico similar, del que nos han llegado muchas maquetas es, el mundo precolombino. Las maquetas Incas, Aztecas, Mayas son un tema apenas estudiado en Europa, pero sobre el que existen artículos científicos parciales en publicaciones norteamericanas y sudamericanas, que tienen poca difusión en Europa. Es importante destacar también que existe



1. Sesterco de Tito con impresión del Coliseo, 80 - 81 d.C.



2. Réplica maqueta de un templo hallada en el santuario de Hera en Argos. 680 a.C.



3. Representación de maquetas antiguas.

un material espectacular en el lejano Oriente, básicamente en China, desde el segundo milenio antes de Cristo y hasta finales del Imperio. Hay numerosos ejemplos también en Japón y Corea, con maquetas muy detalladas, reproducciones a escala de edificios, pero siempre procedentes del mundo funerario.

**¿Casas del Alma son una expresión de todas las culturas mediterráneas de la antigüedad?**

Tanto en las culturas en torno al Mediterráneo, como en Oriente y en el mundo precolombino, siempre encontraremos destacados ejemplos de «Casas del Alma», es decir, «Spirit Houses», nombre con el que se denomina al tipo de objeto votivo que se sigue utilizando en algunas culturas «primitivas» o «no-urbanas». Se trata de maquetas funerarias, arquitecturas prototípicas, es decir, una vivienda reducida a sus elementos esenciales donde no siempre encontramos división interior y donde incluso componentes básicos como puertas o ventanas son omitidos, porque está concebida para acoger a un espíritu, el espíritu del difunto a cuyo ajuar funerario pertenece dicha casa en miniatura.

En el mundo egipcio existía toda clase de documentos, entre ellos maquetas, que eran usados para testimoniar que la tumba era de un arquitecto o un constructor, y para acoger el Alma del difunto. También se han hallado maquetas que probablemente sirvieron para proyectar y que actualmente se encuentran en el Museo del Cairo, ya que fueron descubiertas junto a los instrumentos de trabajo del constructor o arquitecto: compases, estiletes, reglas, en excavaciones arqueológicas. Entre estos descubrimientos se encuentran diversos dibujos, destaca uno en concreto, un papiro con planta y sección de la tumba de Ramses IX —hoy en el Museo Egipcio de Turín— que permite calibrar la exacta correspondencia entre la representación y la realidad, se trata un levantamiento —en el sentido moderno de la palabra— ya que se considera posterior al edificio, por tanto no un plano o documento para proyectar pero destaca por su precisión y por sus indicaciones numéricas.

**¿Existían también Maquetas de proyecto como se utilizan hoy?**

En el mundo mediterráneo occidental existían maquetas «técnicas», de arquitecto, modelos de edificios reales y concre-

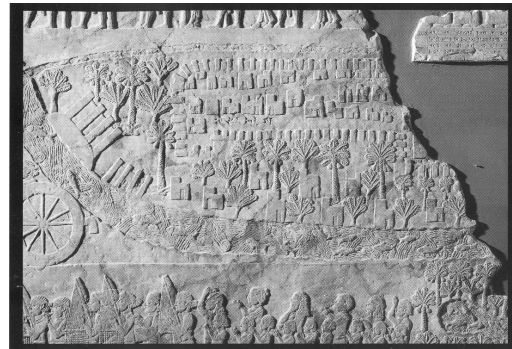
tos. En Grecia, por ejemplo, algunos textos (con la dificultad de traducción y comprensión de determinados términos técnicos) sugieren que los gremios de constructores, promotores, canteros y arquitectos realizaban maquetas y memorias escritas. No realizaban planos, ya que los edificios, templos sobre todo, respondían a tipologías conocidas, a tipos absolutamente canónicos, por tanto arquitectos y constructores conocían las características de estos tipos y podían visualizar fácilmente lo que debían levantar. Por ende, si dibujaban una planta, ésta debía ser general, esquemática, y con el fin de situar el edificio en su emplazamiento. Sólo realizaban maquetas técnicas que servían a los canteros para diseñar detalles ornamentales o para calcular presupuestos. Por otro lado la maqueta servía para que los poderes públicos, como la Asamblea de Atenas, pudieran ver el edificio completo.

En Roma se produce un cambio que está en el origen del significado de la maqueta en la Edad Media. La ausencia de maquetas de arquitecto es muy propia del mundo griego y seguramente de la Roma republicana, pero ya en la Roma imperial se van incorporando cada vez con mayor frecuencia nuevas tipologías como consecuencia de la conquista de nuevos territorios. Lamentablemente se han conservado muy pocos ejemplos de maquetas de arquitecto, entre las que destacan una, hecha de mármol, de un estadio en la villa Adriana —aunque muy posiblemente se trate de una maqueta simbólica o decorativa— y la célebre maqueta del Aditón, conservada en el Museo de Beirut, del gran templo de Baalbeck (hoy en el Líbano) cubierta de inscripciones fruto de las discusiones entre el arquitecto, el constructor o el promotor (aunque posiblemente una misma persona asumiera estos tres papeles que hoy distinguimos cuidadosamente) y el cliente. Gracias a algunos textos de la época sabemos de la existencia de estas maquetas de arquitecto.

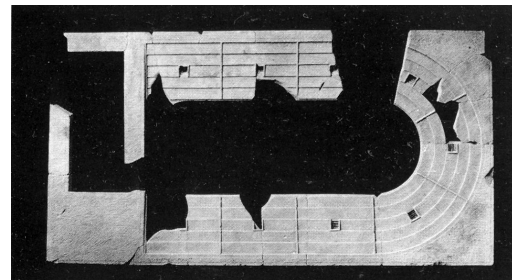
Cuando se habla del mundo antiguo, sin embargo, es importante destacar que el vocabulario utilizado no era tan preciso como el actual ya que no existía un término específico para nombrar las maquetas, los planos, las memorias, sino que un mismo término genérico servía para designar estas distintas entidades. En Mesopotamia existía también un solo término para



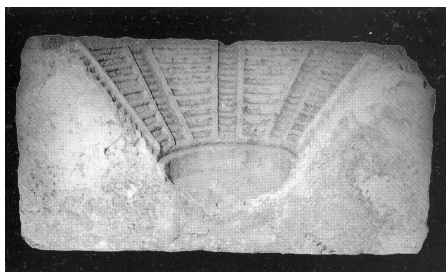
4. Casa del Alma, Imperio Medio (c. 1900 a.C.)



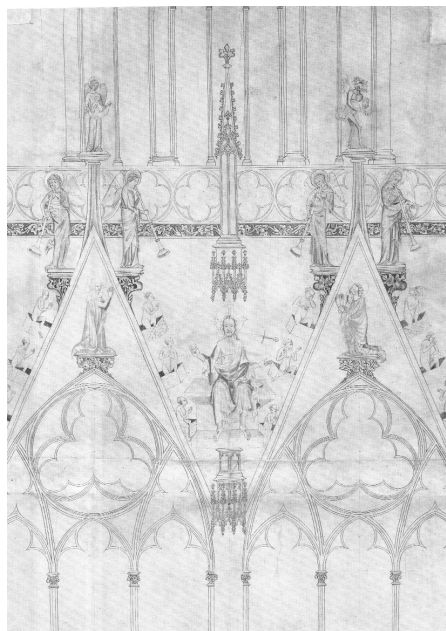
5. Ciudad elamita de Madaktu, relieve del palacio del norte de Kuyunjik (Nínive), 669 - 626 a.C.



6. Villa Adriana, maqueta de un estadio 1ª mitad del siglo II d.C.



7. Maqueta teatro procedente de Heliopolis - Baalbek, principios del siglo II d.C.



9. Dibujo de la parte central de la fachada de la Catedral de Estrasburgo.

nombrar distintas representaciones gráficas, pero no había, o no se conoce, un vocabulario más específico.

### ¿Cómo se desarrolla el oficio del arquitecto o constructor?

En la Edad Media, la construcción de catedrales exigía documentos gráficos: plantas, secciones y maquetas, junto con toda una infraestructura: las logias de masones, casas de obra donde se reúnen técnicos, obreros, arquitectos, constructores, dibujantes, escultores. En este período no existe la figura del arquitecto tal como la entendemos hoy, una misma figura asumía tareas que hoy incumben al promotor, al constructor, al arquitecto, al director de obra, al escultor. Era la persona responsable de la obra; reconocida por su experiencia y que asumía la responsabilidad del proyecto al mismo tiempo que organizaba la obra, la supervisaba, gestionaba el dinero, controlaba la provisión de materiales. Entre los siglos XII y XIII d.C. aparecen responsables de obras, llamados por toda Europa. Así por ejemplo, las catedrales de Narbona y de Girona están proyectadas y edificadas por el arquitecto Jacques Fauran, y de forma simultánea. A través de un contrato se le exigió que cada quince días viajara a Girona para supervisar la construcción. Esto sugiere que se reconocía la valía del constructor y que algunos arquitectos destacaban y eran más renombrados. El arquitecto asumía unas tareas que, a partir del siglo XV, recaerán en distintos especialistas, aunque en el norte de Europa seguirá, hasta el siglo XVIII, la figura del técnico encargado de múltiples tareas. Por otro lado y sólo en algunas partes de Italia, España y Francia, en el siglo XVI, y en el siglo XVII en Inglaterra, aparece una figura de arquitecto más teórico, que ciertamente también construye pero que ya no es promotor.

En el caso de un arquitecto promotor, las maquetas tiene una doble función: la de mostrar el proyecto a la ciudad o a quienes encargan su construcción y, al mismo tiempo, hacer las veces de maqueta de trabajo en la que se verifican medidas y detalles antes de plasmarlos en la realidad.

### ¿El trabajo de los distintos artesanos que participaban en la construcción de una catedral se regula a través de la logia?

El mundo técnico medieval está enraizado en las tradiciones artesanales de la antigüedad. Por ejemplo los arquitectos o constructores romanos no estaban obligados a afiliarse en un

gremio, si bien éste les otorgaba cierta seguridad, ya que era una asociación más bien religiosa que tenía como fin asegurar un entierro digno y proteger a la esposa cuando fallecía el constructor. Pero formar parte de esta asociación no implicaba en absoluto una transmisión de conocimientos, no era un sitio donde se formara o aprendiera un determinado oficio o habilidad. En cambio, los gremios medievales mantuvieron esta función asistencial religiosa y también se convirtieron en centros de formación; el arquitecto estaba obligado a integrarse en un gremio, donde debía educarse y superar una serie de pruebas hasta obtener el título de maestro, lo cual le facultaba para crear su propio taller.

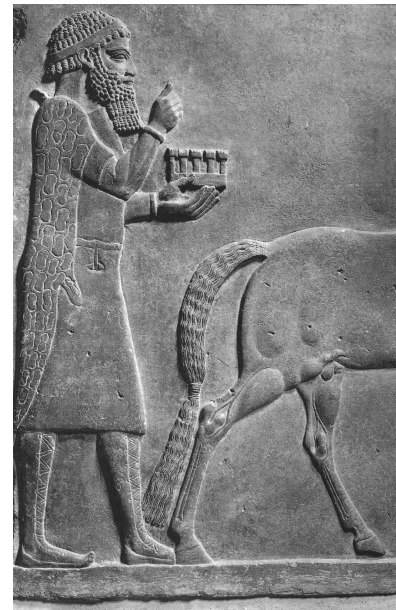
En el período de construcción de una catedral cuando se constituía la logia o caseta especial, formada por todos los técnicos que participan en la obra: los vidrieros, canteros, carpinteros, etc., enviados desde sus respectivos gremios y que volvían a sus puestos originales una vez terminada la obra, con lo cual se disolvía la logia. Cada gremio poseía sus propias normas o estatutos por lo que a partir del siglo XIII d.C., se redactan una serie de estatutos y de acuerdos supra-nacionales que se aplican a todas las logias y regulan su funcionamiento, por ejemplo el Estatuto de Ratisbona. Para la construcción de una catedral y dentro de esta estructura, existía la figura del «Máître Mason», el albañil (la palabra «albañil», de origen árabe, deriva del acadio «bânu», que significaba manufactura, edificación, procreación) que trabajaba la piedra franca, piedra de grano más fino bastante dura que permitía esculpir una ornamentación muy precisa y figuras detalladas. El «franco masón» es el arquitecto que elabora y realiza este recubrimiento escultórico, que se aplica sobre los sillares tallados en una piedra más tosca por operarios menos especializados, por simples «masones» (masón, en francés «maçon», significa albañil). Se requerían muchas maquetas, prototipos de todos los elementos tallados o esculpidos en serie.

**¿Existe iconografía que revele la existencia de maquetas en la antigüedad?**

Existen relieves romanos de desfiles triunfales en los que aparecen portadores de maquetas, imágenes de los bienes del emperador. También en la Edad Media existen un tipo de imágenes de maquetas, derivadas de la iconografía romana y, ante-



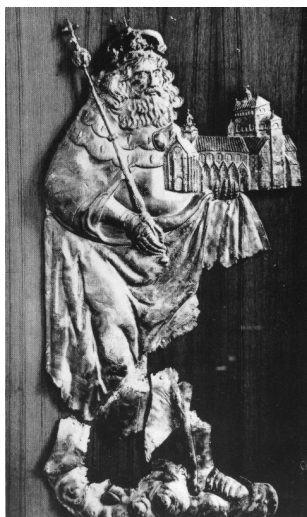
10.



11. Korsabad, tributario portando maqueta de fortaleza, 742 -705 a. C.



12. Relieve de bronce de las puertas del Palacio de Balawat con representación ciudad fortificada, 859-824 a. C.



13.- El emperador Louis Le Pieux con una maqueta de la Catedral de Hildesheim.

riormente, Asiria.

Así, en los relieves asirios del palacio de Khorsabad —hoy en el Museo del Louvre en París—, se aprecia una figura que porta una maqueta en las manos. Esta representación, del primer milenio antes de Cristo, sin duda deriva de imágenes del segundo o tercer milenio antes de Cristo (que no se han conservado), en las que una divinidad entrega una maqueta a un monarca y la ordena edificar atendiendo al modelo suministrado. Tanto en Egipto como en el próximo Oriente antiguo, el emplazamiento y la construcción son mandatos divinos comunicados en sueños al rey. Un ejemplo muy conocido está descrito en los llamados cilindros A y B del rey neo-sumerio Gudea. Estos extensos textos cuneiformes son relatos autobiográficos de este rey, del 2200 a.C., en los que se cuenta un sueño. Se narra como un dios dio a Gudea una serie de órdenes y le entregó unos documentos gráficos, sin duda unos planos, que el rey no supo interpretar. Al despertar, éste fue a ver a su madre, la diosa Nanshe, quien le aclaró que los dioses le mandaron edificar un templo. Debía entonces dirigirse a una segunda divinidad protectora a fin que ésta le redibujara los planos mostrados en sueños; entonces podría empezar la obra. Existen dos célebres esculturas del Rey Gudea (en el Museo del Louvre) que muestran al monarca sentado con una tablilla sobre sus rodillas. En una de ellas, se aprecia una regla de medir; en la segunda, se distingue perfectamente la planta del templo que el rey tiene que construir, información gráfica trazada y entregada por su Dios protector. Los cimientos de dicho templo se han encontrado, y se corresponden exactamente con el dibujo de la tablilla.

Existen también imágenes —cristianas, aunque el prototipo debe ser romano, y, anteriormente, mesopotámico y/o egipcio— del emperador de Bizancio, del pontífice o de un fundador, a menudo arrodillado, ofreciendo a dios una ciudad o un santuario, de cuya edificación son responsables, simbolizado por una maqueta. Los poderosos (y los santos patronos) se representan a sí mismos como «arquitectos», con una maqueta en la mano, expresando que son los responsables de la construcción. En un mosaico situado sobre una de las puertas laterales de la basílica de Santa Sofía, en Constantinopla (hoy Estambul), del siglo IX, se representan juntos al emperador Justiniano, que ha encargado la

construcción del templo, y a Constantino que fundó la ciudad. Ambos aparecen a los pies de la Virgen ofreciéndole una maqueta, mostrando que no son los responsables últimos de ambas obras, sino que éstas incumben a Dios.

A partir del siglo XVI, se elaboró otro tipo de iconografía. Ahora era el arquitecto el que portaba o mostraba la maqueta al poderoso (monarca, pontífice, noble), simbolizando que, en el fondo, sin éste la obra, pese al arquitecto, no se habría construido, no existiría.

**¿La maqueta siempre fue un medio para reconocer al arquitecto o constructor?**

Durante mucho tiempo los atributos del arquitecto, que permiten identificarlo, se compusieron de una serie de instrumentos de medida y de trazado: compás, regla, escuadra, plomada, propios del arquitecto, el geómetra, el constructor. Sin embargo, a finales de la Edad Media, la maqueta empezó a aparecer como uno de estos atributos, como se muestra en la lápida de Hugues Libergier arquitecto de la Catedral de Reims, en la que se le representa portando la maqueta del templo.

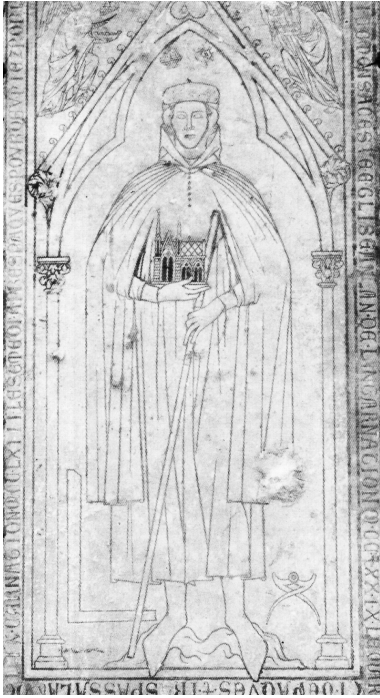
Pero esto cambia con el arquitecto moderno. En el siglo XVIII, son los instrumentos de medida sus atributos principales, hasta llegar al siglo XX, en que el compás se entiende como el atributo más distintivo. Hoy vemos fotografías de arquitectos con sus maquetas, que son el testimonio de su genio, de su capacidad de trabajo, de sus obras, pero ya no son un atributo de arquitecto y de constructor.

**¿La maqueta también sirvió para mostrar el proyecto al público?**

Sí, también existen maquetas que sólo se enseñan al promotor o al cliente, pero que no tienen nada que ver con una maqueta de trabajo. Son maquetas de exposición, maquetas esenciales, abstractas, que no sirven para construir. Igualmente, se sabe de modelos (y ya existían en el mundo antiguo) realizados en materiales nobles que se regalan o se entregan a la administración. Por tanto, no hay un único tipo de maqueta, sino varios en función del receptor y la finalidad del objeto. Esto también acontecía en el mundo antiguo; existían maquetas técnicas, de exposición, votivas (que son las que mejor se han conservado al haber sido depositadas en tumbas), etc. La maqueta



14. El obispo Jean Tissendier en donateur sculpteur de Toulouse.



15- Hugues Libergier arquitecto de la Catedral de Reims.

permite explorar las potencialidades de una idea, ayudar a proyectar, a pensar. En la antigüedad, donde los conceptos de innovación y originalidad no eran de recibo —o eran desconocidos—, las maquetas técnicas no eran siempre necesarias, pues el constructor era capaz de visualizar un edificio sin recurrir a imágenes, y éstas sólo eran imprescindibles para convencer al poder, desconocedor del lenguaje de los arquitectos o constructores, el lenguaje técnico, y para dar gracias a la divinidad.

Entrevista realizada en Abril 2006.

Edición texto: Verónica Esparza  
Imágenes: Juliana Arboleda K., Verónica Esparza

Palabras Claves : casas del alma / spirit houses / maquetas / mundo antiguo / culturas mediterráneas /